

## **Trinitarian Belief In God Based On Jesus' Teaching**

Excerpts from **God For Us** by Catherine Mowry LaCugna p. 397

What we believe about God must match what is revealed of God in Scripture: God watches over the widow and the poor, God makes the rains fall on just and unjust alike, God welcomes the stranger and embraces the enemy.

This understanding of the Trinity makes plain that subordination is not natural but decidedly unnatural because it violates both the nature of God and the nature of persons created in the image of God.

The law of personhood is that the only way one 'has' oneself at all is by giving oneself away. The *household* of God in which we and God dwell together struggles to survive. Forces antithetical to love, communion, and harmony are active and strong.

The trinitarian "archy" of God emerges as the basis for mutuality among persons: rather than the sexist theology of complementarity, or the racist theology of superiority, or the clerical theology of privilege, or the political theology of exploitation, or the patriarchal theology of male dominance and control, the reign of God promises the life of true communion among all human beings and all creatures. Mutuality rooted in communion among persons is a non-negotiable truth about our existence, the highest value and ideal of the Christian life, because for God mutual love among persons is supreme.

The "archy" of God, understood from within a properly trinitarian theology, excludes every kind of subordination among persons, every kind of predetermined role, every kind of reduction of persons to uniformity.

## **Creencia trinitaria en Dios basada en la enseñanza de Jesús**

Extractos de **Dios para nosotros** por Catherine Mowry LaCugna p. 397

Lo que creemos acerca de Dios debe coincidir con lo que se revela de Dios en las escrituras: Dios vigila a la viuda y a los pobres, Dios hace que las lluvias caigan sobre lo justo e injusto, Dios da la bienvenida al desconocido y abraza al enemigo.

Esta comprensión de la Trinidad hace evidente que la subordinación no es natural sino decididamente antinatural porque viola tanto la naturaleza de Dios como la naturaleza de las personas creadas a la imagen de Dios.

La ley de la persona es que la única manera en que uno se 'tiene' a sí mismo es al entregarse. La casa de Dios en la cual nosotros y Dios vivimos juntos lucha por sobrevivir. Las fuerzas opuestas al amor, la comunión y la armonía son activas y fuertes.

La 'arquía' trinitaria de Dios emerge como la base de la mutualidad entre las personas: más que la teología sexista de la complementariedad, o la teología racista de la superioridad, o la teología clerical del privilegio, o la teología política de la explotación, o la teología patriarcal del dominio y control masculino, el Reino de Dios promete la vida de la verdadera comunión entre todos los seres humanos y todas las criaturas. La mutualidad arraigada en la comunión entre las personas es una verdad no negociable sobre nuestra existencia, el valor más alto e ideal de la vida cristiana, porque para Dios el amor mutuo entre las personas es Supremo.

La 'arquía' de Dios, entendida desde dentro de una teología apropiadamente trinitaria, excluye toda clase de subordinación entre las personas, cada tipo de rol predeterminado, cada tipo de reducción de las personas a la uniformidad.